

RESUMEN

LA POBLACIÓN DE LA CIUTAT VELLA

La evolución de la población del actual distrito de Ciutat Vella durante los últimos cien años muestra un crecimiento en la primera mitad de siglo y un descenso a partir de 1955, que se acentúa en los últimos quince años. La media de ocupación de las viviendas, que en 1910 era de 4,2, alcanzó casi las 5 personas por vivienda en 1945 y descendió hasta 2,3 en 1996. Esta media, que se explica en parte por el alto número de viviendas ocupadas por una sola persona (el 35%), es actualmente la más baja de Barcelona.

En cuanto al movimiento natural, cabe decir que hasta 1951 se mantuvo equilibrado, de 1951 a 1970 predominaron los nacimientos sobre las defunciones, y a partir de 1971 el índice de mortalidad superó al de natalidad.

Durante los últimos 50 años, el movimiento migratorio de Ciutat Vella muestra dos etapas diferenciadas: entre 1950 y 1966 se observa un predominio de la inmigración, y desde 1967 hasta nuestros días esta tendencia se invierte.

Los últimos 25 años de saldo negativo en el movimiento migratorio, junto con la baja natalidad y la elevada mortalidad actual, no hacen pensar en un cambio a corto plazo, a menos que se invierta alguno de estos componentes.

LA TRANSFORMACIÓN URBANA DE CIUTAT VELLA: 1988-1998

La transformación urbana de Ciutat Vella en los dos últimos milenios se puede resumir en tres periodos: una "superposición" de estructuras hasta mediados del siglo pasado, un olvido y abandono del centro histórico entre 1854 y 1976, y una reforma urbanística y participación ciudadana que actualmente se encuentra en pleno proceso.

A pesar de la heterogeneidad de los barrios y áreas que componen el distrito de Ciutat Vella, su problemática es común y viene definida por un decaimiento demográfico, la afluencia de población marginal y el envejecimiento de la población, así como por la degradación de las infraestructuras y viviendas y el déficit de equipamientos públicos.

A partir de la definición en 1983 de las áreas de rehabilitación integrada (ARI), el objeto de las cuales era la mejora y recuperación de los conjuntos urbanos mediante la coordinación de las actuaciones de las administraciones públicas y el fomento de la iniciativa privada, se definió un programa de revitalización del distrito que se presentó como Plan de Actuación Integrada (PAI) y que se concretó como modelo de intervención.

El proyecto se impulsó definitivamente en 1988, con la creación de la sociedad mixta municipal Promoció Ciutat Vella SA (PROCIVESA), empresa gestora del suelo, instrumento financiero y de promoción y organismo

encargado de incentivar la iniciativa privada. En 1990 se creó la Oficina de Rehabilitación de Ciutat Vella, destinada a informar a los ciudadanos sobre el proceso de rehabilitación, fomentar la renovación del parque de viviendas y dinamizar el mercado inmobiliario de viviendas vacías.

La actuación urbanística en Ciutat Vella se divide en tres áreas. En la ciudad medieval, además de la revalorización de los espacios públicos, han ido aflorando equipamientos nuevos de ciudad y de barrio. El barrio del Raval ha recuperado grandes edificios-contenedores como equipamientos de ciudad y está creando el Pla Central (un nuevo espacio público en el centro del barrio), aunque no olvida la necesidad de priorizar la actuación en materia de viviendas. A la Barceloneta, barrio que en los últimos diez años ha roto su aislamiento de la ciudad y ha visto como se recuperaba el frente costero, le queda una asignatura pendiente: la modernización del parque de viviendas.

Una reflexión sobre las actuaciones de los últimos diez años pone de manifiesto la necesidad de seguir recuperando plazas consolidadas, finalizar la apertura de los nuevos ejes y aportar nuevos espacios en el interior de los sectores más densos, revalorizando las edificaciones que los rodean. Por lo que respecta a la vivienda y la renovación del parque edificado, se deben realizar las operaciones de rehabilitación, mantenimiento y sustitución de viviendas pensando en ofrecer un nuevo escenario (entorno, espacio público, calle, accesibilidad...). Finalmente, el patrimonio y los equipamientos contenedores de actividades se deben concebir no como elementos aislados, sino como piezas de un conjunto.

ECONOMÍA DE LA RENOVACIÓN URBANA DE CIUTAT VELLA

Este artículo sintetiza el estudio "Anàlisi econòmica de les actuacions urbanístiques a Ciutat Vella", dirigido por el profesor Ferran Brunet en virtud de un convenio de investigación entre Promoció de Ciutat Vella SA y la Universidad Autónoma de Barcelona.

Los objetivos sociales y económicos de las actuaciones urbanísticas en Ciutat Vella son: la mejora de las condiciones de vida en el distrito, la promoción de la rehabilitación y la reducción de la densidad de población abriendo nuevos espacios urbanizados. Las aportaciones del Ayuntamiento de Barcelona, las administraciones locales, la Administración central, la Administración autonómica y, en los últimos años, la Unión Europea constituyen las inversiones públicas, que se distribuyen en su mayor parte en espacios públicos, equipamientos de ciudad y viviendas, volumen que suma 58.747 millones de pesetas. Las inversiones privadas, que en los últimos años han empezado a tomar el relevo a las públicas, están encabezadas por empresas e instituciones, quedando las economías domésticas en segundo plano. En actividad económica el volumen de inversión privada entre 1988 y 1995 fue

de 90.260 millones (destinados básicamente a servicios y comercio al por menor), y en actividad rehabilitadora se ha observado un gran aumento desde la eclosión de la Oficina de Rehabilitación en 1990.

La ocupación ha aumentado sensiblemente en Ciutat Vella, pero se prevé que la situación mejore en los próximos años fruto de los recursos invertidos en el distrito desde 1988. De todas formas, debido al bajo grado de cualificación de la población de Ciutat Vella, son trabajadores de otras zonas quienes ocupan los puestos de trabajo creados en el distrito.

De entre los logros alcanzados en Ciutat Vella destacan: la mejora de infraestructuras; la mejora de los equipamientos de ciudad y de barrio (creación del Museu d'Art Contemporani de Barcelona, ubicación de la Universidad Pompeu Fabra, reforma de viales); la mejora de la estructura urbanística (nuevos espacios ciudadanos); la limitación de las actividades delictivas y marginales; la construcción de nuevas viviendas y rehabilitación de un parque de viviendas muy deteriorado (subvencionado y gestionado por la Oficina de Rehabilitación); la implantación de actividades regeneradoras de la imagen del barrio; el alto nivel de inversión privada, sobre todo encaminada a nuevas actividades de servicios; la difusión, conservación, ampliación y mayor aprovechamiento turístico del patrimonio cultural e histórico; la mejora de la percepción colectiva del barrio; el acuerdo interinstitucional y la acción coordinada por un proyecto global; y, finalmente, una economía mixta fruto del acuerdo entre los agentes públicos y el sector privado.

LA SALUD EN CIUTAT VELLA

En este artículo se describe el estado de salud de la población de Ciutat Vella a través de sus cinco áreas básicas de salud (ABS), que no siempre muestran resultados homogéneos.

Las características sociodemográficas que repercuten en la salud de la población de Ciutat Vella son la alta proporción de personas mayores de 64 años (28%), el alto índice de soledad de personas mayores de 74 años (35,9%) y un índice de capacidad económica familiar inferior al conjunto de la ciudad. En cuanto a la salud materno-infantil, cabe destacar que el 13,1 por mil de las chicas del distrito son madres de entre 15 y 19 años, porcentaje que en los últimos años tiende a descender. Además, el recién nacido acostumbra a ser prematuro y pesar poco.

La morbilidad de las enfermedades de declaración obligatoria, como el sida y la tuberculosis, es remarcablemente más alta (de 2 a 7 veces más) en Ciutat Vella que en el conjunto de la ciudad. En el barrio Gótico se observan altas tasas de paludismo, enfermedad asociada con la inmigración. Ni las enfermedades vacunables ni la hepatitis B ni la enfermedad meningocócica presentan cifras alarmantes. La mortalidad también es más alta en Ciutat Vella que en el conjunto de la ciudad de Barcelona.

En Ciutat Vella se hace un gran uso de los servicios sanitarios públicos y, debido a las condiciones de la gente mayor, la atención domiciliar cobra gran importancia. Este distrito sigue siendo la zona con mayor número de enfermedades relacionadas con la marginación, la adicción a las drogas y la violencia. La situación de salud es homogénea en todas las ABS, excepto en el Raval Sur, que tiene los peores indicadores de salud del distrito. Las actuaciones iniciadas en los años 80 para paliar los problemas de salud detectados pueden ser valoradas de forma positiva. Las políticas y los programas actuales pretenden afrontar los nuevos problemas de salud (tuberculosis, drogodependencias, etc.).

ACCIÓN EDUCATIVA EN CIUTAT VELLA

Los niveles de instrucción en Ciutat Vella presentan desigualdades importantes en relación a la media de la ciudad. No obstante, en los últimos años han experimentado una progresiva mejora. En el artículo se sitúa esta evolución, se analiza la oferta educativa existente —pública y concertada— y se detallan los programas de soporte y promoción educativa que las instituciones públicas llevan a cabo en el distrito. Por ejemplo, el analfabetismo en Ciutat Vella pasa del 7,8% del año 1986 al 0,8% del año 1996, mientras en el conjunto de la ciudad pasa del 3,9% al 0,3%; y el nivel de titulados superiores, en estos diez años evoluciona en Ciutat Vella del 3,1% al 5,5%, mientras que en el conjunto de la ciudad pasa del 6,9% al 9,9%. Vemos, por lo tanto, que el distrito tiende a converger con la ciudad en los indicadores de nivel de instrucción.

Por lo que respecta a la escolarización obligatoria, Ciutat Vella tiene, en el curso 98-99, 4.638 alumnos de 3 a 12 años y 2.664 de 12 a 16 años en la escuela pública y concertada. Dentro de la oferta educativa de 0 a 3 años, existen en Ciutat Vella 5 guarderías de titularidad municipal.

Las administraciones públicas intensifican la acción educativa en Ciutat Vella, como factor decisivo para la igualdad de oportunidades. Así, el artículo destaca los centros de Atención Preferente —con más recursos humanos y económicos—, las becas para libros y comedor, los programas de salud escolar (que, entorno al 90%, registran una mayor cobertura que la media de la ciudad), la lucha contra el absentismo escolar, así como diversas iniciativas de dinamización que, desde el Distrito Municipal, se impulsan en las escuelas.

LOS USUARIOS DE LOS CENTROS DE SERVICIOS SOCIALES DE CIUTAT VELLA

En 1997, los Servicios Personales de Ciutat Vella promovieron una investigación sobre las características de sus usuarios en este distrito. En 1996 estos servicios atendieron a un 10% de la población de Ciutat Vella. El

grupo mayoritario de usuarios está formado por personas que viven solas. La mitad de las personas atendidas son adultos, una cuarta parte mayores de 65 años, y la otra cuarta parte jóvenes (porcentaje que disminuye en beneficio de la gente mayor). Un 21% de los usuarios ha nacido fuera del Estado, y el nivel general de instrucción es bastante bajo, aunque tiende a aumentar. El hecho de que sólo una de cada cuatro personas en edad activa trabaje indica una fuerte problemática laboral.

Las problemáticas presentadas por los usuarios son, por este orden: económicas (insuficiencia económica y pago de deudas puntuales), de salud, sociales, laborales, de vivienda, de psicología social (problemas relacionales dentro de la familia), juridicoléales (conflictos entre arrendatarios y arrendados, falta de premisos laborales) y de escolarización (absentismo y retraso escolar).

LA PROMOCIÓN DEPORTIVA EN CIUTAT VELLA

El programa de deportes que se está llevando a cabo en el distrito de Ciutat Vella se divide en tres grandes bloques de actuación. Por un lado se trabaja en la mejora y modernización de las instalaciones deportivas municipales, gestionadas en régimen de concesión (actualmente son 10 instalaciones que cuentan con 24.000 usuarios). Otro bloque de actuación se refiere al soporte a las entidades deportivas del distrito y a su participación en la gestión de instalaciones y en la realización de actividades.

En tercer lugar, el programa también actúa en la gestión de actividades de promoción deportiva. Los antecedentes los encontramos hace quince años, cuando el Ayuntamiento de Barcelona creó las escuelas de iniciación deportiva en todos los distritos de la ciudad. En Ciutat Vella se prestó especial atención a la infancia especialmente maltratada y se tuvo en cuenta que no había asociaciones de padres capaces de generar paquetes de actividades extraescolares. La promoción deportiva de la infancia, que supone el 83% de los participantes en el programa (que en 1997 fueron 2.547), organiza actividades de educación física en horario escolar y de deporte escolar en horario extraescolar. Se desarrollan actuaciones de colaboración con asociaciones de padres y trabajadores sociales, de intervención en aspectos educativos y de control de la calidad del servicio y la información que se ofrecen, entre otras. Para la gente mayor, que supone el 14% de los usuarios, se organizan actividades acuáticas y gimnasia de mantenimiento.

EVOLUCIÓN DE LA SEGURIDAD CIUDADANA EN CIUTAT VELLA Y SU PERCEPCIÓN

Desde 1984, la Dirección de Servicios de Prevención realiza la encuesta de victimización y opinión sobre la seguridad con el fin de conocer como es

percibida la violencia por la población. El índice de victimización (ciudadanos que manifiestan haber sido víctimas de una agresión) en Ciutat Vella ha disminuido en los últimos años y desde 1989 se sitúa entre el 15% y el 20%. El horario de victimización se reparte a lo largo de todo el día y es la primavera la estación más conflictiva. El recurso a la denuncia ha aumentado entre 1987 (20,3%) y 1995 (49,3%), aunque en la última encuesta (1997) ha disminuido hasta el 37%. La valoración de la seguridad del barrio de residencia muestra una evolución positiva, ya que en 1985 se puntuaba con un 3,6 sobre 10, y en 1997 se puntuaba con un 5,01. Los entrevistados atribuyen la delincuencia a las drogas, el paro, la falta de educación, la despreocupación de los poderes públicos, la falta de trabajo de los inmigrantes, la poca dureza de las penas, una estructura social injusta, el aumento de precios y la ineficacia de la policía, por este orden.

Los barrios centrales, que ofrecen mayor nivel de actividad comercial, de ocio y de servicios, acostumbran a ser los más conflictivos. Y es en estos barrios históricos como Ciutat Vella (faltos de planeamiento urbanístico) donde se evidencia que la inseguridad es más una construcción social que una realidad objetiva.

CIUTAT VELLA 1900-2000: UN SIGLO DE ASOCIACIONISMO

El interés por el asociacionismo es cada vez más vivo, y las asociaciones sin ánimo de lucro están arraigando en toda Cataluña. En este artículo se hace un repaso a la riqueza asociativa de Ciutat Vella, debida a la función de ciudad desarrollada por este distrito.

Ciutat Vella ha sido un modelo de sociedad plural marcada por el desarrollo de constantes procesos migratorios (inmigración proveniente del resto del Estado, pero también de otros países) y la expresión de diferentes conjuntos de intereses a veces contrapuestos (agrupaciones de trabajadores y de propietarios, o a favor y en contra de la iglesia, por ejemplo). Acontecimientos históricos como la Guerra Civil Española o la Gran Guerra Europea motivaron la creación de asociaciones solidarias y de carácter ideológico. Algunas de las reivindicaciones que pueden parecer modernas, como la igualdad de sexos, la formación de la población, la necesidad de la vivienda, la disponibilidad de información o los hábitos alimentarios, tienen antecedentes que se remontan a finales del siglo pasado.

La mayoría de las iniciativas mencionadas anteriormente fueron eliminadas por la dictadura franquista, aunque el asociacionismo no dejó de existir. En 1964 las asociaciones de vecinos se legalizaron y definieron un modelo asociativo no sectorializado y determinado por el territorio (las actividades no sólo iban dirigidas a los asociados, sino al conjunto de la población). Actualmente existen en Ciutat Vella 23 asociaciones de vecinos y un total de 338 asociaciones de tipo diverso. Del hecho que las orga-

nizaciones vinculadas a la cooperación internacional (entidades de solidaridad y constituidas por inmigrantes), junto con las de participación social y soporte social, representen casi el 40% del total de asociaciones ubicadas en el distrito, deducimos que la población de Ciutat Vella no disfruta de las mejores condiciones de la ciudad. Cabe también destacar la existencia de 12 colegios profesionales y 41 organizaciones de segundo grado (federaciones y coordinadoras) en el distrito, que en algún aspecto sigue asumiendo el papel de ciudad. Ciutat Vella ha fomentado a lo largo del tiempo entidades reivindicativas y de carácter social, siendo en muchos casos pionera.

En los últimos veinte años las asociaciones se han acostumbrado a contar con los recursos provenientes de las administraciones públicas. Además, actualmente el asociacionismo es más un modelo de acción que de reflexión y pretende incidir en problemas concretos. Por último, señalar que la sectorialización del asociacionismo no es reciente, sino una constante a lo largo de su historia.

CIUTAT VELLA, PASADO Y PRESENTE MIGRATORIO

Hoy en día la cuestión migratoria se ha convertido en un factor prácticamente ineludible en el discurso político, social y de los medios de comunicación. Los flujos de inmigración que provenían del resto del Estado han dado paso a la afluencia de población extranjera. Ciutat Vella es el distrito con más presencia extranjera, aunque ésta ha aumentado en el conjunto de la ciudad. Ciutat Vella ha sido y es la puerta de entrada de la inmigración en la ciudad, considerada en los años 60 como ciudad de breve estancia por los trabajadores extranjeros del norte de África, cuyo destino final eran otras ciudades europeas.

En Ciutat Vella se concentra preferentemente población proveniente de países en vías de desarrollo. La presencia extranjera en Barcelona se caracteriza por el protagonismo creciente de la familia como elemento de inserción social. La inserción espacial de las nuevas poblaciones se puede explicar por el factor económico (los barrios donde la vivienda es más económica, reciben población con pocos recursos), pero también hay que tener en cuenta el factor comunitario (anterior presencia de miembros del colectivo en una zona concreta) y el factor laboral (que explica la presencia extranjera en barrios acomodados). Los datos del padrón municipal indican patrones de concentración espacial de determinados colectivos. En el caso de los filipinos, indostanos y dominicanos, la tendencia muestra cómo esta concentración espacial ha ido creciendo, preferentemente hacia los barrios de Ciutat Vella. En el caso de los marroquíes, en cambio, se observa una progresiva dispersión hacia otros barrios y distritos de la ciudad.

EL CORAZÓN DE LA CIUDAD, UN GRAN FOCO CULTURAL

Barcelona es internacionalmente reconocida como ciudad cultural, debido a la creación que desarrolla y a sus dos mil años de historia cultural. Y Ciutat Vella es su corazón. Gracias a la construcción de equipamientos culturales y a la revitalización de las actividades sociales, artísticas y culturales, Ciutat Vella ha rejuvenecido y se presenta hoy como lugar de integración y de convivencia cosmopolita. En sus cinco barrios convive la huella del pasado con centros culturales de reciente creación (el MACBA, el CCCB), universidades (Pompeu Fabra y Ramon Llull), teatros (Principal, Poliorama, Romea), arte en la calle (instalación de esculturas contemporáneas) y un sinfín de manifestaciones culturales, artísticas y comerciales.

CIUTAT VELLA: DEGRADACIÓN, CRISIS Y REGENERACIÓN

Desde el derribo de las murallas (1854-1856), el cambio urbano de Barcelona responde a la dinámica de una ciudad en expansión, dentro de la cual Ciutat Vella se caracteriza por su centralidad y a la vez por su degradación. Entre 1859 y 1940 la política urbana sobre Ciutat Vella, concebida siempre dentro de una formulación general para Barcelona, se caracteriza por la partición viaria (como la apertura de la Via Laietana) y la falta de valoración de sus elementos urbanos específicos. A pesar de que la progresiva democratización política supone un cambio de planteamiento hacia la racionalización y un discurso higienista, en Ciutat Vella no se alcanza la fase de implementación debido, entre otros factores, a los costes técnicos y sociales implicados. Con el gobierno republicano (1931-1934) se presenta el Plan Macià (basado en las propuestas del GATCPAC), que propone la mejora de las condiciones de alojamiento de la población de Ciutat Vella, pero no se llega a poner en práctica.

La construcción del aparato político franquista (1940-1953) coincide con una contradicción entre la expansión industrial, que comporta fuertes corrientes de inmigración, y la incapacidad del sector de la construcción para satisfacer la creciente demanda de alojamiento, factores que explican la densificación del distrito y la puesta en práctica del subarrendamiento y la partición de viviendas. El desarrollo del modelo urbano basado en la lógica de producción y consumo se da entre 1953 y 1976 y responde a tres factores: un modelo territorial de carácter extensivo-periférico, un modelo industrial en el terreno productivo y una expansión inmobiliaria. La política urbana de este periodo desarrollista presenta una ruptura entre el proceso macrodecisional unitario (regulativo, racionalizador y progresista) y la pluralidad de procesos microdecisionales correspondientes a cada política sectorial.

No es tanto en el Plan de Ordenación de Barcelona de 1953, sino en los planes parciales de 1956-1959, donde se constatan las concepciones urbanas

imperantes, que son la partición viaria y la sustitución de tejidos y de colectivos residentes. El régimen desarrollista-autoritario opta por la liberación del suelo y la reestructuración física, no para crear nuevos espacios urbanos y socializadores sino para adaptar la oferta del suelo. En Ciutat Vella la implementación fracasa y se desencadena una crisis debido a la combinación de desequipamiento, ruina inmobiliaria y caída de las condiciones de habitabilidad. Estos factores desatan, entre 1950 y 1970, un proceso de despoblamiento del distrito y a la vez un flujo inmigratorio atraído por la oferta de alojamiento marginal y de ocupación no formalizada.

En la segunda mitad de los años 70, marcada por el proceso de democratización local, Ciutat Vella se caracteriza por la densidad de actividades económicas, la fragmentación de éstas, el predominio del comercio tradicional, el decaimiento industrial y la terciarización parcial-concentrada. La despoblación del distrito va acompañada en este periodo por el envejecimiento de la población. Existe un claro predominio de las capas obreras y la renta per cápita es la más baja de la ciudad, a la vez que destaca el alto índice de paro. La crisis de la vivienda viene determinada por la propiedad vertical y el régimen de arrendamiento.

A partir de 1979 se produce un punto de inflexión en la política urbana de Ciutat Vella. La nueva política de regeneración se orienta hacia la rehabilitación del distrito como espacio multifuncional y hacia la mejora de las condiciones de alojamiento y consumo urbano del colectivo residente. Pero el modelo de gestión es burocrático y no cumple los requisitos para la implementación de la política urbana.

A partir de 1987-1988 se reorientan los contenidos de la política de regeneración: se replantean los conceptos y los instrumentos de actuación, se rediseña la gestión para superar el bloqueo implementador y se cambian las estrategias territoriales. El modelo de gestión urbana durante este periodo (1987-1993) es pluralista y postburocrático, y en él intervienen tres elementos clave: el consejo municipal de distrito, la comisión gestora del Área de Rehabilitación Integrada (encargada de coordinar las instituciones implicadas en el proceso) y la empresa de capital mixto PROCIVESA, que consigue desbloquear la cuestión financiera y gestionar con agilidad el programa

público. Entre 1993 y 1998, el pacto urbano sigue produciendo rendimientos y presenta algunas innovaciones: mayor presencia de capital privado, potenciación de políticas sociosanitarias y socioculturales, apoyo económico de la Unión Europea y mantenimiento de la política de viviendas en las políticas sectoriales.

A finales de los 90, Ciutat Vella se sigue despoblando pero de manera sostenida en términos absolutos y en relación a Barcelona. A nivel sociolaboral, cabe decir que los niveles de instrucción han mejorado y que el diferencial negativo del paro se reduce. En cambio, la renta familiar muestra un comportamiento claramente negativo. El mercado de viviendas sigue una tendencia alcista. Respecto al gasto público, que es de naturaleza interinstitucional, se observa una explosión entre 1988 y 1990 y la consolidación hasta 1996. Esta inversión pública ha servido de palanca para la expansión de la inversión privada, aunque ésta sigue siendo baja en lo que respecta a la rehabilitación, donde la rentabilidad no es inmediata.

HABLAN LOS LIBROS: 19 AÑOS DE CAMBIOS EN CIUTAT VELLA

Con la llegada en 1979 de los ayuntamientos democráticos, empieza la participación ciudadana y la transformación de los barrios. Ésta ha sido la fecha de partida de la bibliografía presentada en este artículo con el afán de dar una visión de los cambios producidos en Ciutat Vella en estos últimos años. La clasificación responde al nombre del propio distrito, Ciutat Vella, y a las cuatro Zonas Estadísticas Grandes (ZEG): Barceloneta, Parc, Gòtic y Raval.

La información se ha recopilado de los fondos bibliográficos de 26 centros y responde a criterios sociales, históricos y urbanísticos. Se ha descartado la producción literaria, las monografías sobre Barcelona en general, así como la producción sonora y videográfica. En esta bibliografía se pueden encontrar monografías, informes, programas, memorias, artículos de revista y publicaciones periódicas. La Biblioteca General del Ayuntamiento de Barcelona (e-mail: bibliog@mail.bcn.es) proporcionará a quien lo solicite información sobre la ubicación de los documentos referenciados.